



[www.iglesiaporeltrabajodecente.org](http://www.iglesiaporeltrabajodecente.org)  
[infor@iglesiaporeltrabajodecente.org](mailto:infor@iglesiaporeltrabajodecente.org)  
[@IglesiaxTD](https://twitter.com/IglesiaxTD)

Me distraigo recordando estos últimos 11 meses. Noto como mi cara se descoloca mirando un punto fijo de la habitación y sacudo la cabeza para volver a concentrarme. Un lio de hojas de papel, cinco clips, un bote de corrector de mi hijo Juan, un subrayador amarillo que chirría al usarlo y el libro de “Higiene del medio hospitalario y limpieza del material” están desparramados encima de la mesa. Nunca imaginé que podría estudiar, sobretodo cuidando a una persona mayor. Siempre me dicen: con 450 euros al mes, si comes y duermes aquí, no necesitas nada más, ¡hasta puedes ahorrar!

Buenos días, le llamo para la oferta de trabajo que he visto en el periódico. Sí señor, tengo papeles. No señor, no me importa trabajar de noche. Claro, tengo referencias. 35 años. Dos hijos pero están en mi país. Sí, estoy sola aquí. Cuántos años tiene la señora? También toma medicación? Sí, sé cómo asear a una persona que esté en cama. ¿No tienen grúa? ¿Cuánto pesa? Si que sé cocinar. ¿Desayuno, comida y cena? Claro. Si, por la noche puedo dormir con ella. No, señor, no hay problema, puedo hacer la compra cada semana. ¿450 euros al mes?